

los exegetas, desde unas coordenada puramente críticas, históricas y literarias, y desde unas precomprensiones muchas veces excesivamente intimistas o individualistas, burguesas, dirían los sociólogos, han ido proyectando sobre los textos. Uno de los aspectos en que más se está advirtiendo ya es precisamente en la comprensión del funcionamiento de las comunidades, en la necesaria institucionalización, y en muchos de los elementos de su organización. Por lo mismo, con especiales luces para la cuestión de los ministerios en la Iglesia.— *L.R.M.*

c) Reseñas

J.F. Valderrábano, *El acompañamiento espiritual en la formación para la vida religiosa*. Instituto teológico de vida religiosa, Madrid 1983, 127 pp.

El presente libro, de indudable interés y actualidad, recoge las reflexiones y experiencias del autor, obtenidas a lo largo de once años dedicados a la formación en el teologado claretiano de Salamanca. Años difíciles que pusieron a prueba a los auténticos formadores.

El autor sitúa muy bien la vigencia del acompañamiento espiritual, a partir de la Biblia, la vida y el Magisterio de la Iglesia, y la experiencia actual. Y ofrece criterios y sugerencias muy acertadas acerca del acompañamiento espiritual, el formador como acompañante, la relación entre el formador y el formando. Finalmente, señala tres áreas fundamentales del acompañamiento espiritual: la maduración personal, el discernimiento vocacional y la fidelidad al espíritu de Jesús.— *J.G.V.*

M. Germinario, *I nuovi termini della vita religiosa*. Vocazione-carisma-fine-missione-indole e natura-sane tradizioni-spiritualità. Rogate, Roma 1983, 136 pp.

El lenguaje sobre la vida religiosa ha sufrido una amplia y profunda transformación debido a la abundante reflexión que sobre su ser y su actividad se ha realizado en toda la Iglesia desde el Concilio. Los términos clásicos se han renovado con nuevos matices, con distintos contenidos. Numerosos términos nuevos se han venido a añadir para expresar nuevos aspectos, surgiendo de todo ello una nueva comprensión.

La utilización de las mismas palabras pero con contenidos distintos, y el nuevo lenguaje, hace muchas veces difícil la comprensión cuando del ser de la vida religiosa se trata. El autor ha querido responder a esta dificultad componiendo una especie de «diccionario teológico» de la vida religiosa, sencillo, breve (podrían ser muchos más los términos seleccionados que crean también confusión) pero suficiente por ser los esenciales. A la vez, al explicar la génesis de los contenidos, el librito no es simple diccionario, sino ofrece el panorama y la justificación de los nuevos sentidos. Un libro bueno para aclararse, pero también para estimularse en la vida y en la acción.— *E.R.*

G. Basti, *Vivere é Cristo*. La vita come vocazione, III. Rogate, Roma 1983, 178 pp.

Es el tercer volumen de una serie preparada y publicada por el Seminario Mayor de Roma para los encuentros de oración con jóvenes universitarios.